

Cuento del León

Es que unos leones se han escapado de un Parque Nacional y hay que eliminarlos.

Vaya Shorty, no me cuentes historias, si el primer Parque Nacional lo tienes a más de mil kilómetros de tu casa.

Bueno, tienes razón, la verdad es que son unos leones que estaban matando mucho ganado en Botswana y me encargaron que fuera a capturarlos.

Tampoco cuela que te hayas traído unos leones de allá, para soltarlos aquí. Vamos a por uno de esos leones, pero no me adornes más la película.

Y la conversación fue así como la he contado, y mi amigo arquitecto que se lo llevó el COVID, consiguió un magnífico León. Y de paso yo aprendí algo de ese pequeño hombrecito, pero gran cuentista. Y han pasado 29 años, que se dice pronto.

La verdad, nunca hasta la fecha confesado por mí, es que si yo estoy en el mundo de la caza es por un León del Kruger, en Sudáfrica. Yo intentaba vender safaris, pero no me lucía el pelo, y cuando ya estaba pensando en dejarlo, casi sin venir a cuento una persona de una ciudad de la costa del Mediterráneo me compró un safari para cazar un León, a partir de ahí me vine para arriba, y casi han pasado cuarenta años sin bajarme.

He cazado Leones en casi todos los sitios donde se permite, las he pasado canutas persiguiéndolos heridos de día y de noche, con un miedo más que razonable metido en el cuerpo, y he tenido la suficiente fortuna de poder contarlos sin mayores incidencias.

Ahora cada tres por cuatro veo vídeos, donde media docena de rifles inician una traca de disparos sobre la carga de un León herido, con riesgo de meterse un tiro entre ellos, al final el animal yace sin vida en el suelo, pero la cámara se recrea más en uno de los osados participantes mostrando las aparatosas heridas causadas por el gran felino. El vídeo acaba siempre con un reclamo publicitario, de si uno quiere cazar un León que contacte con los datos que figuran en la pantalla. Yo tomo buen nota de ellos para pasarlos a mi base de datos, para que no me ocurra nunca aparecer por allí, ni colaborar con tamaña pandilla de insolventes.

Tal vez cierren muy pronto la caza de León en África en todas sus variantes, pero a los que debían cuanto antes en cerrarles el chiringuito es a estos asalta trenes, que hacen correr por el espacio de Internet sus muy poco ejemplares escenas de muy difícil clasificación.

Me vienen a la memoria los asertos publicitarios de unos de esos seguidores del pillo cuentista de Shorty, que afirmaban por escrito que Leones de la categoría que el cliente deseaba cazar vería en cada día de su safari más de una docena, y se quedaba tan pancho , y claro con el depósito del cliente en el bolsillo. Que el cazador no es que se sintiera después del safari descontento, sino que la verdad es que lo que debía sentirse estafado de modo cruel.

El León de la foto se subió al coche de mi Toyota en Zambia, me salí del coche y le pude hacer esa foto.*

José García Escorial
Mayo 2024
Viajando por Africa

* La foto es muy buena, la hice muy de cerca, el León era muy bueno, no tanto por la melena, sino porque estaba ya disecado. Final del cuento.